



Testimonios a un año del megaincendio: “Pedimos menos burocracia”

Voraz siniestro arrasó con poblaciones completas y le arrebató la vida a 136 personas en Quilpué y Viña del Mar

Los días 2 y 3 de febrero de 2024 quedaron en la retina de todos aquellos que con horror vieron cómo, en pocas horas, dos incendios forestales -que se iniciaron en los sectores de Las Tablas-Peñuelas y Lo Moscoso- avanzaron hacia zonas pobladas de Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana, llegando a consumir 11.349,2 hectáreas, de las cuales 427,78 correspondieron a zonas urbanas.

El siniestro no solo arrasó con poblaciones completas, llevándose los recuerdos y sueños de ocho mil hogares que albergaban a más de 21 mil personas, sino que además destruyó vida vegetal y animal y provocó la muerte de 136 personas que no lograron escapar de las llamas o fallecieron a causa de la inhalación de gases tóxicos en los sectores urbanos de Viña del Mar y Quilpué.

LA CARAS DEL MEGAINCENDIO EN QUILPUÉ
 En esta última comuna, el Sistema de Información Social en Emergencias (SISE) confirmó que 2.319 hogares y 6.070 personas perdieron o sufrieron daños significativos en sus pro-

iedades, principalmente en los sectores de Canal Chacao, Población Argentina y Pompeya.

Y a dos días de cumplirse un año del megaincendio, son las personas de estas zonas las que hoy relatan a “El Observador” lo vivido y cómo han enfrentado el día a día, desde que vieron el fuego acercarse a sus hogares en febrero pasado hasta el camino hacia la reconstrucción.

Reconstrucción: 70 viviendas en ejecución y 309 por iniciar obras

En el último informe entregado el pasado martes, la seremi de Vivienda y Urbanismo, Belén Paredes, detalló que se mantienen 632 familias afectadas, de las cuales 186 han recibido subsidios y al menos unas 70 viviendas se encuentran en proceso de reconstrucción: 50 en Valle El Monte, con un avance de 7,4%; y 20 en Canal Chacao, con un avance del 30%. En paralelo, se encuentran en proceso de ejecución algunas viviendas bajo la modalidad de Autoconstrucción Asistida (ACA), con aplicación de subsidio. Además, agregó que en los meses de febrero y marzo se iniciarán las obras de 309 viviendas de los proyectos Mirador Poniente (240), Humboldt (45) y Hogar Dulce Hogar (24). Adicionalmente, se encuentran en desarrollo diversas intervenciones en calles y pasajes asociadas a la reconstrucción.

“Pedimos menos burocracia”



Maricela Poblete
 Pompeya Sur

“Soy presidenta de la Junta de Vecinos N° 80 de Pompeya Sur, compuesta por casas de 30 a 40 años de antigüedad. Mi casa no se quemó, pero desde el primer minuto con mi marido comenzamos a evacuar a vecinos adultos mayores. Vimos cómo el fuego arrasó con parte de mi sector y las poblaciones Los Fundadores y Nuevo Horizonte. Acá se quemaron 68 casas y nos hemos sacado la cresta trabajando por nuestros vecinos. Hicimos dos centros de acopio y nos trajeron mucha ayuda, pero también nos tocó lidiar con personas que llegaban a saquear los camiones. Ahora estamos trabajando por el subsidio de autoconstrucción y ha sido muy difícil ya que la gente está endeudada. Ha construido a pulso y el Serviu nos pone trabas, incluso hay vecinos que han desarmado parte de sus casas para cumplir con las exigencias de metros para tener el subsidio y eso es indignante. Solo pedimos que sean más flexibles y haya menos burocracia”.

“Un año doblemente difícil”



Pablo Vega
 Canal Chacao

“El fuego subió por el cerro y arrasó con una población de más de 50 años de antigüedad, habitada en gran parte por adultos mayores y sus familias. Mis padres afortunadamente ese día estaban en Quintero y mi hermano y sobrino, que estaban en la casa, alcanzaron a salir y llegaron caminando hasta el centro de Quilpué. Yo pude llegar al día siguiente, donde tristemente encontramos nuestra perrita ‘Camby’ y nuestra gatita ‘Lucy’ fallecidas. Tuve que quedarme en una carpa mientras limpiábamos los sitios, porque el entorno estaba inseguro y a varios vecinos les robaron sus herramientas. Pero al menos nuestra casa conservó su estructura matriz, y luego de meses en una vivienda de emergencia, pudimos reconstruir y optar al subsidio de autoconstrucción asistida. Este año fue doblemente difícil, porque perdimos nuestra casa histórica, pero también porque mi padre falleció de cáncer en junio y no pudo ver reconstruido nuestro hogar”.

“Sacamos adelante a la población”



Fanny Tirado
 Valencia Alto

“Soy presidenta de la Junta de Vecinos Población Valle El Monte, de casas Serviu, en el límite de Pompeya Norte y Valencia Alto. Ese día me avisaron que el incendio avanzaba para el sector de las tomas, abajo, pero de un momento a otro el viento cambió y en cosa de minutos se nos quemaron 72 casas a puertas cerradas. Fue desolador, hacía un año que nos habían mejorado nuestras casitas y estábamos a punto de empezar un proyecto de ampliación y luego nos tocó dormir en carpas. Pero no bajamos los brazos. Con las chiquillas (el resto de la directiva), desde el día uno, nos movimos y comenzamos a golpear puertas, organizamos a los vecinos para que rápidamente sacaran sus papeles y logramos que comenzara la reconstrucción en 50 de las casas, que ahora tendrán material sólido. Nadie está preparado para una tragedia así, pero con unión vecinal y voluntad, sacamos adelante a la población”.

“Sercotec me ayudó a parar mi negocio”



Richard Díaz
 Población Costa Sol

“Se quemó mi casa completa y el minimarket que levantamos con mucho esfuerzo junto mi esposa en la población Costa Sol de Pompeya Norte; por lo que además perdimos nuestra fuente de ingresos. Pero en mi familia siempre hemos sido emprendedores y decidimos parar el negocio como fuera, y gracias a Dios lo estamos logrando. Y una bendición que nos llegó a un mes del incendio fue la visita de la gente de Sercotec, donde yo pude presentar mis papeles y fotos de lo que teníamos antes del incendio, por lo que nos entregaron un subsidio de 10 millones de pesos. Con este apoyo pudimos comprar vitrinas refrigeradas, máquina de pollo, cafetera y congeladoras; además de mercadería para surtir el local. Y gracias al apoyo de empresas como Coca Cola y CCU, que nos trajeron tres módulos de kiosko, nos pudimos levantar de nuevo. Siempre fui de las personas que pensaba que podía salir adelante solo, pero esto me ayudó a aceptar la ayuda y ser más agradecido”.